

### **Edición y redacción**

Marta Elizondo, Suiza  
e-mail wueest.elizondo@freiamt-online.ch

Fernando J. Elizondo Garza, México  
e-mail fjelizon@hotmail.com

### **Comité de Colaboradores**

Héctor Alvarado  
Margarito Cuellar  
Manuel Girón  
Cecilia Widmer

**Fotografías** de las obras de  
Francisco Mariotti

Prohibida la reproducción o transmisión  
total o parcial de esta obra en cualquier  
forma electrónica o mecánica, sin  
permiso del editor

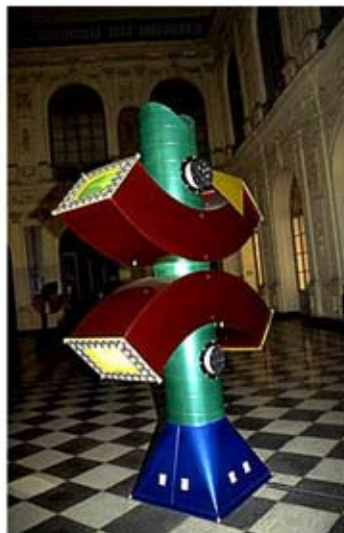
Impreso en Suiza  
por Heliocopter

### **AUTORES**

Héctor Alvarado, (México)  
Marta Elizondo, (México)  
Rafael del Castillo Matamoros, (Colombia)  
Luis Miguel García de Amézaga, (España)  
Gerardo Acosta, (Argentina)  
Dulce María González, (México)  
Carmen Avendaño, (Chile)  
Fernando J. Elizondo Garza, (México)  
Carmen Real, (Argentina)

### **ENTREVISTADO**

Francisco Mariotti, (Suiza/Perú)



## Mensaje Editorial

En medio de globalidades y acuerdos económicos comunitarios, Latinoamérica no es un continente hecho de cultura, sino de culturas. La mezcla es su definición y aunque compartimos una lengua original, basta con cruzar la frontera de cualquiera de nuestros países para sentir las grandes particularidades que nos identifican.

Triunfante en la lucha contra atavismos y dependencias heredados de un tiempo en el que fue botín de muchos, América Latina se encuentra hoy en esa revulsión que anuncia el nacimiento de nuevas ideas y por consiguiente, los cambios que esas ideas producen.

A poco que este siglo ha despuntado, la mira del mundo está puesta en el

desarrollo de los acontecimientos de toda clase que ocurren en nuestra tierra. Aprenden de nuestras crisis y admiran la capacidad de superarlas; se deslumbran con las muestras culturales y artísticas del presente y también del pasado de este milenar territorio en que vivimos; las voces de los jóvenes que vendrán a fijar la nueva visión latinoamericana se oyen en la literatura, la ciencia y la política.

La difusión de estos valores resulta fundamental y en mucho la apoyan publicaciones como Resonancia, al dar cabida a las diferentes miradas de este mundo complejo y fascinante llamado América Latina.



## A la orilla de la vida

El crepúsculo al rojo vivo encendía todo el planeta,  
empezó a desvanecerse  
las luces lejanas comenzaron a dar señales de vida.  
La noche se preparaba majestuosa,  
el cielo lentamente se pintaba de un azul mágico,  
comenzó un largo viaje, sólo de ida.  
Instantes interminables pasaron por mi mente.  
Todo corría a mi alrededor.  
El canto de las aves que siempre he amado,  
sonaba en mi mente,  
los gratos recuerdos son imágenes fugaces  
que se llevan debajo de la piel.  
Seguí oyendo voces, pero me había liberado,  
Flotando, comenzó mi vida a solas con el silencio.



## Mujeres

No le perdono a Dios mi soledad:  
veo a tantas mujeres en mi torno  
bajo de mi pasado  
en mi futuro  
conjugando estos verbos en presente  
tan solas como yo  
tan indefensas...

No le perdono a Dios  
por las que sufren  
y querría yo consolar  
sin pedir nada  
sólo poder pasar mi mano  
por su pelo  
o arrullar y arrullar  
por siempre  
y en silencio...

No le perdono a Dios  
una mujer  
cuando llego de noche  
y en la casa  
nada hay ya para mí  
en la cocina  
pese a que con alegría al ver la mesa  
sé que todos mis hijos  
han comido...

No le perdono a Dios  
que estén las feas  
las gordas  
o esas  
a las que nunca él contempla:  
las pelirrojas o las que lloraron  
o a las que faltó su hombre a la cita...

Yo voy por los caminos o en los trenes  
subo a aviones a barcos o autobuses  
o me estoy en mi casa o en hospicios  
o vivo en hospitales  
o en hoteles  
soy el hombre muy solo  
soy el único  
y no perdono a Dios que haya muchachas  
de todas las edades que yo sueñe  
y a las que desde aquí  
yo pida ayuda  
para no desistir  
o no irme a tierra  
con esta carga oscura  
de la nada...

Yo pido a una mujer que trace el verso  
que nunca ha escrito Dios  
y que me salve...

**Sin respuesta**

¿Qué avizora la serpiente desde el polvo,  
y el topo desde el intestino grueso de la tierra?  
¿Qué otea el águila en su volar por encima de las nubes?  
¿Verá el periquito codificados los árboles  
por entre las rejas de su jaula?  
¿Tendrá visión de príncipes concéntricos  
el sapo en la charca?

Cuentos, fábulas, parábolas, mística, poesía.  
Prozac, éxtasis, anfetamidas, diseños de plástico.  
Valium, sueños, hipnosis, tu abuelito  
te puso la mano entre las piernas cuando eras mancebo.  
Todo en un mismo saco  
del cual Papá Noel extrae los regalos.

¿Qué desea ver el famélico niño  
a través de las moscas cojoneras?  
¿Qué suspira contemplar el vendedor de cupones  
aparte de las variedades de lo oscuro?  
La niña sobre los hombros de su padre,  
salvando la multitud, ¿divisa la ilusión?

El feto en su nido acolchado  
se mueve porque anhela ver mundo,  
¿o porque quiere conocerse en su espejo?  
¿Qué espera encontrar el espermatozoide  
en su frenético nadar contracorriente?  
En la mayoría de las ocasiones, un aborto  
ni tan siquiera contabilizado por las estadísticas.

El loco pretende estar cuerdo,  
y el cuerdo, un algo de loco.  
Por qué no abonamos la sabiduría  
en las circunstancias que nos tocan  
en vez de empeñarnos en cultivar la estulticia,  
de creer en una fe empalagosa.

## SENSIBILIDAD Y ORIGINALIDAD.

Encontrarse con el artista suizo Francisco Mariotti no ha sido fácil porque es una persona en continuo movimiento al que hay que intentar encontrarle en el espacio y el tiempo adecuados para que nos cuente algo de su vida, creación y pensamiento. Después de un intercambio de correos electrónicos, logramos ponernos de acuerdo para juntarnos en la ciudad de Zúrich y disfrutar de una soleada tarde otoñal mientras las preguntas y las respuestas van y vienen como tranvías sin horario fijo.



Francisco Mariotti es conocido internacionalmente por sus numerosas manifestaciones artísticas, como la escultura, la instalación y el video entre otras. También se le conoce, porque sus creaciones han estado expuestas en medio mundo, ya sea como representante del arte de su país en Bienales, o de su creatividad en museos y parques. En los últimos años sus Jardines Híbridos han fascinado a propios y extraños por la originalidad con que los elabora partiendo de botellas plásticas con diodos luminosos de diferentes colores que al caer la noche se encienden y nos trasladan al fascinante mundo de las luciérnagas. También están sus esculturas sensitivas que reaccionan al movimiento o al calor de una persona produciendo sonidos de la naturaleza, como el agua o el canto de los pájaros. Todo un juego de imaginación que posiblemente tiene por objetivo romper el flujo de pensamiento del no iniciado en el arte del asombro. Una de las tantas anécdotas que Francisco me ha confiado tiene que ver con el continuo cambio de nombre que los medios escritos le asignan por equivocación. Por ejemplo me contaba que en el Perú le publicaron en la primera plana del periódico de mayor difusión, una fotografía de la exposición que tenía en ese país; pero que al leer el artículo descubrió que le habían asignado el nombre de Luis en vez del suyo. Otro ejemplo mucho más reciente se puede encontrar en un artículo dedicado a su esposa en el que se le nombra como Carlo; equívocos que él acepta ya como parte de su vida. "Hay veces en que ser transparente (entiéndase no ser

**Al que le quepa el saco, que se lo ponga**

Casi siempre cae el agua  
de a sorbitos  
sobre mi pueblo chico,  
pueblo hermoso,  
pueblo de calles anchas,  
pueblo bien conformado,  
pueblo de aspiraciones  
algo más complejas  
que esperar del cielo  
la gota salvadora  
de una buena cosecha.

Pueblo de ideas cercadas  
por la obsecuencia cómplice  
enroscada al abdomen  
de un cierto clan malsano.

De acantonadas crestas  
erguidas en el llano  
de una hipócrita gesta  
de señoritos blancos.

De esa infamia instalada  
en torno del deseo  
de una legión de pobres  
que mira ensimismada  
los siniestros albores  
de un carnaval de trampas.

De la gloria obsoleta  
de un patriarca taimado  
que vomitó su clase  
en el centro del charco

donde niegan pisar  
sus servidores cautos.

No existe más romance  
entre el tul de su fronda  
que el cínico realismo,  
aquel que sólo borra  
lo que se desmorona  
en forma de cascada  
sobre el otoño ingrato  
de sus barriadas toscas.

Casi siempre cae el agua  
en mi pueblo dormido,  
quien de pronto exagera  
al proteger sus símbolos,  
igual que alguna gente  
que usurpa sus dominios  
y del mundo en tinieblas  
ya se siente el ombligo.

Pero a decir verdad  
el formal pueblo chico  
íntimamente sabe  
de mi secreto a voces  
prudencialmente amorfo  
naturalmente díscolo  
porque a riesgo de andar  
con tontos servilismos  
mi devoción por él,  
por su áurea y sus caprichos  
se orienta al más gentil  
y humano fanatismo.

**Luna**

**I**

Extiende la luna su dolor apagado  
este silencio del mundo la cuenca  
el ojo blanco

De noche en las calles  
la sombra de los carros  
la órbita

**II**

Abre la noche su esfera  
el corazón tan redondo  
tan duro el hueco tan abierto  
el párpado sin fondo

La niña llora su miedo en cualquier  
sombra que la observa  
cualquier conejo blanco transformado

**III**

Es su mirada pálida en los bares  
son sus rostros penetrando  
un rostro de mujer  
es un alma débil en la mesa una canción  
un tequila

Es su desorden:  
un manto de sartenes sucios  
en la cicatriz de la casa  
el cuchillo tan blanco  
la estufa apagada

**IV**

A veces salgo al balcón para vigilarla  
para ver si no ha cambiado de sitio  
si no se ha comido a las plantas

**V**

Anoche mi amigo se quedó en su casa  
la niña estuvo más callada que nunca  
y yo cerré las puertas de los cuartos  
tomé una píldora

El cielo  
implacable  
abrió su ojo de cíclope

**VI**

Cuando la luna se deslice de nuevo  
tan cerca del mundo  
yo me habré ido de mi casa  
de la luz  
de los bares en las noches  
y el ansia de otros cuerpos  
y la física cuántica y la filosofía  
y el calor.

Los desórdenes de mi alma  
no serán importantes  
aunque las plantas continúen  
su vida de terraza  
y los amantes sus amores  
y los hoteles blancos su limpieza  
de mantas.  
Todo será ignorar la ausencia  
de quien alguna vez temió a un ojo  
cierta pupila acechando la galaxia.



## Evocación del mar

El asfalto se deshace en arena  
Los carros imitan el ritmo de las olas  
y las bocinas a las gaviotas  
Los hedores del desagüe se tiñen de almizcle  
y las fugas de agua interpretan la brisa  
que en el aire duplica a un océano remoto

Mi pecho se eleva dos y medio centímetros  
se sitúa – trono aéreo- en la altura de los días  
cuando el ansia y la calma se turnaban las horas

El sobrepeso viejo de los días indistintos  
se desprende como un saco raído de mi cuerpo  
y de nuevo camino hacia una dicha furtiva  
balanceando calle abajo en las tímidas caderas  
los acuáticos ojos del primer amor.



## Memoria robada

DE CÓMO AL CONFIARSE EN LA MEMORIA DIGITAL  
CON AQUELLA FACILIDAD SE ATROFIA LA BIOLÓGICA  
Y SE PIERDE LA MEMORIA DE LA REALIDAD.

### I.- DE LA NEURONA A LA ESCRITURA.

En el principio Dios creó a la neurona, en la mujer, y ésta se puso a trabajar guardando datos para luego exteriorizarlos, en el momento oportuno, con la clara finalidad de reclamar al hombre, una y otra vez, por algún desafortunado hecho pretérito.

Un tanto después, como decía yo de pequeño: a algún desocupado le dio por inventar la escritura, y valió madre, ya nada fue igual: se creó una forma de poesía muy perniciosa y dañina que con el tiempo se llamó historia, que vino a formalizar la mentira. Pero bueno, no todo fue malo, dentro de la abundante cantidad de mentiras algunos lograron colar algunas verdades y de esa pequeña proporción se fue integrando lo que los mamones de hoy en día llaman cultura, o sea, la memoria extracorpórea de los humanos.

### II.- DE CUANDO LOS ALEMANES HICIERON CRECER A LA HUMANIDAD.

Si bien toda la evidencia indica que los chinos son los culpables, los que resultaron héroes fueron los alemanes, que para cerrar el círculo publicaron de entrada la Biblia, gracias a esa maravilla perniciosa llamada imprenta, que vino a dar a la humanidad la capacidad de diseminar su futilidad por el mundo, sobre ese papel que se desarrolló desde el punto de vista tecnológico gracias a sus dos funciones principales, a saber: escribir sobre él y limpiarse el ano. El logro fue abaratar los libros al liberarlos de la relación forzosa con el copista y permitiendo que cualquier idiota pudiera publicar ya que el tener que optimizar la producción restringiendo la publicación a los mejores escritos producía la necesidad de una molesta censura que cuidara la calidad, lo cual era y es un atentado al libre ejercicio de la pendejez.

### III.- DE CUANDO TODO SE VOLVIÓ ETÉREA ELECTRICIDAD.

El librero se rascaba la panza mientras los de Bold, Beranek y Newman trabajaban discretamente en un proyecto para interconectar computadoras y dado que por encima de lo militar está el dinero, muy pronto la Internet fue absorbida por los ávidos consumidores, en su mayoría, de estupidez, y claro no se acabó ni la tinta ni el papel, pero los mensajes se volvieron percederos, para que guardar hojas impresas, con la PC: leer, rolar o borrar, que al cabo todo está en la micro, guardadito en electrones. La memoria extracorpórea se acerca a la nuestra, un vil flujo y almacenaje de electrones.

### IV.- EPÍLOGO... DE YA NO ME ACUERDO QUE.

Déjame ver en la compu, para acordarme...

## Zurich secreta, Zurich mágica

Entrarle a una ciudad; meterle la mano en el corazón para sentirle el latido y la humedad; acariciarle las heridas, es decir, amar una ciudad; es recrearla y por lo tanto, recorrerla, ya no con los ojos cautivos de otras ciudades, de aquella que nos parió y nos amamantó, sino con los ojos desnudos, nuevos, recién inaugurados del que llega dispuesto a todo, con los ojos del que llega para poseer y especialmente si es otoño, estación que invita a meditar sobre los ciclos y lo cíclico. Entre hojarasca y furtivos rayos de sol, te invito a apropiarte de esta ciudad mágica que es Zurich.

Sí, mágica, digo y afirmo, aunque parezca irónico a aquel que aquí sufrió y sufre por la añoranza de esa otra que nos destetó violentamente o de la que creíamos- nos fuimos voluntariamente.

¿Qué tiene de mágico Zurich? Tantos y tantos rincones y todo lo que tu ojo ansioso de belleza quiera descubrirle. Son innumerables las sorpresas si uno sale con ánimo de aventura. Si vas por el *Sihl*, te asaltarán desde otras edades el bramido de sus aguas desbordadas en época de deshielo en que su cauce se tornaba bravío; vendrán iracundos espumarajos de sus orillas violentadas, como fauces de perros rabiosos a mordisquear la suela de tus zapatos. También escucharás los sonos de las campanas de la torre de Sant Jakob, tañidos de ayer y de hoy lanzados, como una advertencia, contra los portones de madera (Sihlport) que cerraban la antigua ciudad de Zurich al "*Aussersihl*", ese espacio inhóspito que albergaba el leprosario; por allí

deambulaban los leprosos buscando -en la frescura de los muros de la iglesia- alivio para sus llagas.

Como atalaya de la moral se erguía, también, justo en el límite de los dos mundos, la torre del verdugo, hoy casi diluida frente al monumental edificio de la *Börse*.

Si sigues *el Limmat*, sus pasos te llevarán hacia sitios insospechados. A una y otra orilla la ciudad expone su belleza de torres y miradores, de casas que extienden sus balcones con ánimo contemplativo. Por nombrarte sólo un recorte del camino, bajo las galerías próximas al actual hotel *zum Storchen*, las huellas del pasado están vivas y acuden -junto con las gaviotas- los rumores del puerto y, si aquietas las vibraciones del presente, surgen las imágenes del pasado, las antiguas góndolas, su olorosa madera deslizándose por las arterias del río hacia el lago, donde se arremolinan aves y las orillas adquieren pretensión de paisaje marino.

Bordeando uno de los faldones del lago (hacia el *Mythenquai*) atravesando parques con árboles de larga cabellera, dejando tras de ti un cielo apuntalado por los mastiles de las barcas -que aguardan inquietas su viento en popa- puedes ir hacia el museo *Rietberg*. Arriba, siguiendo el impulso de callejuelas empedradas, se descubre *la Villa Schönenberg*, surgiendo de entre el follaje, sostenida por la savia de las enredaderas adheridas a sus ladrillos.

### **Héctor Alvarado** (México)

Héctor Alvarado Díaz (Monterrey, México, 1957). Narrador, premiado en el Internacional de Cuento Juan Rulfo de París, el Premio Latinoamericano de Cuento de la Casa de la Cultura de Puebla y el Premio Yoremito de Novela Corta. Es Licenciado en Letras por la UANL. Editor de las revistas *Papeles de la mancuspia* y *El Correo Chuán* y de la colección *Libros de la Mancuspia*.

Es autor de los libros de cuentos: *Juegos Cotidianos* (UANL, 1984), *Enciclopedia para ciegos caminantes* (Conacutla, 1995) y *La ventana de los deseos* (1997), además de las novelas: *Los pasos de la noche* (1998) y *Esa llaga, la memoria* (Ed. Castillo, 1999) la cual recibió el Premio Nacional Juan Rulfo para Primera Novela en 1996. Fue Director de la Casa de la Cultura de Nuevo León, México.

### **Marta Elizondo** (México)

Escritora, Licenciada en Ciencias de la Información. Está a cargo del "Centro Cultural Hispanoamericano" en la ciudad de Zurich. Participa en lecturas individuales y colectivas en Suiza, México y España. Publicaciones: *Ave en Velo* (1994), *Eco del Silencio* (1996), *Poemas/Gedichte* (1996), *Vaguedades entre sueño y vigilia* de Ediciones Castillo español-alemán (1998). Su obra *Por las paredes de la Indiferencia* fue premiada en el Certamen Literario del Ateneo Popular Español de la ciudad de Zurich.

### **Rafael del Castillo Matamoros** (Colombia)

Nació en Tunja, Boyacá, Colombia, en 1962. Estudió español y literatura. Promotor de importantes encuentros de poetas latinoamericanos en Colombia. Autor de: *Canción desnuda* (1985), *El ojo del silencio* (1985), *Entre la oscuridad y la palabra* (1992) y *Animal de baldío* (1998). Dirige la revista *Ulrika* desde hace más de veinte años.

### **Luis Miguel García de Amézaga** (España)

Nació en 1965 en la ciudad de Vitoria, España, en la cual vive actualmente. Se describe como «visitador habitual en distintas facultades universitarias con el único premio de un título que me regalaron de Magisterio, y que nunca he utilizado. Ha trabajado en diversas faenas de pico, pala, y pluma. Escriba desde los veinte años, y lee desde que la razón le permite recordar. Por ello soy un escritor aficionado y lector profesional. Aún permanece con la intacta pureza de quien vive para la poesía (un santo varón) y no vive de ella (chulo de las letras)».

Entre varios trabajos inéditos que está definiendo, se encuentra el poemario *BARRUNTOS*.

### **Gerardo Acosta** (Argentina)

En el ámbito literario, publica en diversas revistas argentinas, siendo actualmente asesor literario del programa *De artistas, bohemios y soñadores* de Radio2 Rosario y se desempeña como colaborador en la revista *Borinquen literario*, de Puerto Rico. Ha publicado el libro de poemas *Y hoy tan solo soy un kelper* (Fondo editorial de cuento y poesía de Buenos Aires) Próximas a editarse, están sus novelas *El brazo de dios*, *Cabeza de turco* y *El fantasma de la boina blanca*.

En la actualidad se desempeña como Director del Forum Literario Iberoamericano.